

El riesgo de pobreza en CHACO alcanza entre el 40 y el 70 % de la población

Category: Pobreza

escrito por Javier Llorens | 01/10/2015



Según los datos del INDEC y las normas de la Unión Europea y OCDE, entre un 40 % y un 70 % de la población del Gran Resistencia, está en “riesgo de pobreza”. Al igual que Misiones y Formosa, la situación evidencia el rezago en que se han hundido algunas regiones del país durante la “década ganada”.

Javier Llorens

En una nota anterior titulada [\[highlight\] MAS POBRES QUE NUNCA – El fracaso del kirchnerismo, macrismo, sciolismo, y](#)

[delasotismo \[/highlight\]](#) pusimos en evidencia en base a los datos del INDEC y la metodología de la Unión Europea (UE) y OCDE (*Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos*) la existencia de un riesgo de pobreza creciente en Argentina que supera a un tercio de la población. Ya sea tanto en el Total de Aglomerados Urbanos, como en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), el Gran Buenos Aires, o el Gran Córdoba.

El análisis parte de la premisa actual de la UE y OCDE, que considera a una persona en riesgo de pobreza y exclusión social, cuando sus ingresos están un 60 % por debajo de la mediana que percibe la población (ingreso que percibe la persona situada en la mitad de la escala de ingresos).

Ahora bien, como se puede apreciar en el siguiente gráfico, si ese análisis se hace respecto al aglomerado de Gran Resistencia, provincia de Chaco, uno de los más pobres del país, en base a los datos de “Hogares según escala de ingreso per cápita familiar” que publica el INDEC, sus conclusiones son aún mucho más deplorables.



En el gráfico el área de color representa la evolución de la cantidad de personas en riesgo de pobreza en el Gran Resistencia, que creció incesantemente desde 130 mil personas en el año 2003, a **155 mil** en el 2014, pasando por un pico de más de 160 mil en el 2012. Es decir, muestra una tendencia creciente (línea negra de trazo continuo) de personas en riesgo de pobreza, que se habría estabilizado en 150 mil personas en el 2008, pero que volvió a crecer a partir del 2013.

En términos porcentuales la población en riesgo de pobreza en la ciudad de Resistencia y alrededores, llegó a un 41 % del total de la población en el 2006, tuvo otro pico por arriba del 42 % en el 2012, para descender en el 2014 a casi el 41%. De esa

manera su tendencia (línea negra trazo discontinuo) fue creciente del 36 % en el 2003, al 41 % en el 2007. Luego descendió hasta un nivel cercano al 38 % en el 2013, y volvió a crecer a partir de este año

Este análisis esta efectuado en base a la mediana del ingreso per cápita familiar mensual del Gran Resistencia, que en primer trimestre de 2015 era de apenas 2.000 pesos mensuales. Con lo cual, el ingreso umbral del riesgo de pobreza, según el método de la UE y OCDE, rondaría los de 1.200 pesos mensuales.

Sin embargo, en esa zona chaqueña, la más poblada de la provincia, según los datos del INDEC, el ingreso promedio de quienes entonces se encontraban hundidos en riesgo de pobreza, fue de tan solo 825 pesos. Es decir que contaban con un ingreso un 31 % por debajo del umbral de riesgo de pobreza, y casi un 60% menos que el de la mediana de la población. Equivalente a 27 pesos por día per cápita, para solventar sus necesidades de vivienda, comida, alimentación, vestimenta, transporte, educación, etc.

Estas lapidarias cifras, por si solas, hablan de la afligente situación en que se encuentra la zona más poblada de Chaco, estando lejos de alcanzar las estadísticas al interior de esta provincia. De donde provienen imágenes conmovedoras de marginalidad, como las de la etnia qom, y la que luce adjunta.



¿Pero qué pasa si en lugar de la mediana del Gran Chaco, se toma la mediana del total de los Aglomerados Urbanos?

En este caso, según el INDEC, la mediana promedio nacional, en el primer trimestre del 2015 ascendió a \$ 3.800 mensuales per cápita. En consecuencia el umbral de pobreza o exclusión sería de \$ 2.280. Un 90 % superior al que se registró en el Gran Resistencia, para el mismo periodo, que como dijimos era de 1.200 pesos.



Los lamentables resultados de esta variante, se pueden apreciar en el gráfico adjunto. En él se ve dramáticamente que las personas en riesgo de pobreza pasaron de 205 mil en el 2003, a un pico histórico de **289 mil** en el primer trimestre de este año. Durante casi todo este lapso de tiempo, las personas en riesgo de pobreza crecieron. Si bien tuvo un descenso en el 2009 a 212 mil personas, a partir de allí no paró de crecer. Llegando a un pico de 247 mil personas en el 2011, para luego trepar al pico de 289 mil en el primer trimestre del 2015

Esto ve reflejado en la línea de tendencia (línea continua de trazo negro) que creció hasta 230 mil personas en el 2006, para estabilizarse en ese nivel hasta el 2010. Y a partir de allí comenzó a subir notablemente, hasta superar las **280 mil personas** en el 2015.

En términos porcentuales (línea continua de trazo rojo) se da un comportamiento parecido. El porcentaje de personas en riesgo de pobreza subió de un 58 % en el 2003, hasta más de un 64 % en el 2007. Luego cayó a un 55 % en el 2009, y de allí trepó a un nuevo pico del 63 % en el 2011. Hasta alcanzar un pico máximo del **71 %** en el primer trimestre del 2015.

Esto se ve reflejado en la línea de tendencia (trazo negro discontinuo) que parte de un 58 % en el 2003, trepa al 63 % en el 2006, cae a un valle del 58 % en el 2011, y finalmente vuelve a subir a un pico del **69 %** en el 2015.

Números contradictorios

Contrariando las conclusiones acá vertidas, a comienzo de este año sucedió un hecho notable. Tomando la mediana local, conforme los datos publicados por el INDEC, el riesgo de pobreza en el Gran Resistencia se habría reducido sustancialmente a un 28 % en el primer trimestre del 2015, y a un 30 % en el segundo, llegando así a un mínimo histórico. Estas cifras contradicen frontalmente a la mediana nacional,

que como ya se vio, arroja un riesgo de pobreza del **71 %** en el primer trimestre, y adicionalmente un **63 %** en el segundo trimestre.

La explicación de esta extraña disonancia, por la cual en un mismo periodo el riesgo de pobreza en el Gran Resistencia disminuye sustancialmente si se toma la mediana local, y aumenta sustancialmente si se toma la nacional, resulta ser una **notable evidencia del rezago en que se está hundiendo el aglomerado Gran Resistencia, y las economías periféricas regionales, en relación con otras regiones más ricas del país, debido a la crisis económica.**

Ello se puede apreciar en el siguiente gráfico, donde se compara respectivamente: el ingreso promedio de la población del Gran Resistencia que se encuentra por debajo del umbral del riesgo de pobreza, tomando la mediana local. Ídem, tomando la mediana nacional. Y el porcentaje de la mediana local en relación a la mediana nacional.

✖ Se aprecia en el gráfico que el promedio de ingresos de la población por debajo del umbral del riesgo de pobreza según la mediana local (línea azul) desmejoró notablemente entre el 2003 y 2006, al caer del 64 % a solo el 53 %. Para recuperarse luego paulatinamente, hasta llegar al 2015 con un pico máximo del 69 %.

Por su parte el promedio de ingresos respecto la mediana nacional (línea verde) siguió un desarrollo zigzageante paralelo, oscilando entre un 42 % mínimo en el 2006, y un 60 % máximo en 2014. Pero a partir de este año, los trazos de este indicador y el anterior **tienen sentidos absolutamente contrarios**, al caer sustancialmente el umbral nacional a un nivel del 49 %, al mismo tiempo que el umbral del Gran Resistencia llegaba a su máximo del 69 %.

A su vez, la relación de la mediana del Gran Resistencia respecto la nacional (línea roja), que había oscilado entre un

56 % y un 67 %, cayó estrepitosamente también a partir del 2014, para llegar a un mínimo histórico del 52 %. Lo cual en términos prácticos se puede describir diciendo que en el Gran Resistencia la **pobreza se ha hecho más igual, al nivelarse hacia abajo la sociedad**, distanciándose cada vez mas del nivel de ingresos del orden nacional.

De igual manera que se expresó en el anterior informe, se acepta que en los cálculos reseñados existiría un margen de error, al no haberse corregido las cifras por los parámetros de adulto equivalente, que usa en sus estadísticas la Unión Europea. No obstante, este posible error, estaría compensado por el amañamiento que ha hecho permanentemente el INDEC con los datos de la Encuesta Permanente de Hogares, mediante la denominada “imputación de ingresos” y “calibración de las muestras”, implementadas a partir del año 2008, según se describió en la nota anterior.

De todas maneras, estas divergencias no alteran en nada la evolución de las cifras a lo largo del tiempo, que es lo que realmente interesa. Cifras que lamentablemente señalan la evolución altamente negativa que tiene la álgida cuestión de la pobreza en Argentina, durante la llamada “década ganada”. Que bien podría decirse que es la madre de la inseguridad que desvela a los argentinos, razón por la cual aunque sea egoístamente, todos los argentinos deberíamos interesarnos por la madre, antes de quejarnos todos los días por su cría.-